¿CUÁNDO USAR LA IA PARA LA REALIZACIÓN DE TAREAS EN LA UNIVERSIDAD?

M. en C. Paola Nayeli Cortez Herrera, Dra. González Navarro Yesenia Eleonor.

Departamento de Ingeniería

Unidad Profesional en Ingeniería y Tecnologías Avanzadas

pcortez@ipn.mx, ygonzalezn@ipn.mx

RESUMEN

La irrupción de la Inteligencia Artificial (IA) en la educación superior ha transformado la manera en que los estudiantes abordan sus tareas. Herramientas como ChatGPT, Gemini, Copilot entre otras ofrecen rapidez y accesibilidad, pero también plantean dilemas éticos y académicos. La universidad actual enfrenta un gran reto al no tener marcos institucionales bien definidos en su uso. El objetivo de este trabajo es analizar en qué aspectos su uso resulta válido y enriquecedor, y en cuáles no debe considerarse aceptable dentro del ámbito universitario.

"Dirigir la tecnología para que no sea ella quien nos dirija". UNESCO [6]

ABSTRACT

The rapid emergence of Artificial Intelligence (AI) in higher education has significantly reshaped the ways in which students engage with academic tasks. Platforms such as ChatGPT, Gemini, and Copilot provide unprecedented speed and accessibility, yet simultaneously introduce complex ethical and pedagogical challenges. Contemporary universities face the pressing difficulty of lacking well-defined institutional frameworks to regulate their use. This study aims to critically examine the contexts in which AI integration can be considered academically valid and pedagogically enriching, as well as those in which its application should be deemed unacceptable within the university environment.

Introducción

La llegada de la Inteligencia Artificial (IA) en la educación ha generado un cambio estructural y que ha tomado desprevenidos a gran parte de los docentes y estudiantes. Existen investigaciones relacionadas a aspectos éticos al señalar el uso excesivo de parte de los estudiantes en las actividades escolares. Y esto ocurre debido a que la IA es capaz de dar respuesta de forma ágil a las tareas académicas y muchas veces esto es una tentación para los estudiantes. Al respecto en [3] se menciona que la facilidad con la que los estudiantes pueden acceder a sistemas automatizados para generar textos, resolver problemas o desarrollar proyectos puede derivar en prácticas de deshonestidad académica, debilitamiento del pensamiento crítico y dependencia tecnológica.

En la educación superior, estas tecnologías están transformando los modelos pedagógicos tradicionales al introducir nuevas formas de interacción entre estudiantes, docentes y contenidos [4].

Pero no todo es negativo con la IA en la educación ya que en [1] hacen hincapié que la llegada de la IA abre un área potencial de estudio, al ser una herramienta útil para la educación y un facilitador de nuevas estrategias para el aprendizaje; esto, representa un generador de nuevas preguntas para la investigación educativa.

Es necesario tener en cuenta que uno de los principales retos que se presentan al integrar la IA en el ámbito educativo, y específicamente dentro del aula, es el uso de forma ética por parte de los estudiantes, que podría dar lugar al plagio y a prácticas deshonestas, al recurrir a estas herramientas para obtener resultados sin el esfuerzo personal correspondiente. [1]

Hoy en día como menciona [4], se detecta una preocupante carencia de políticas institucionales claras sobre el uso ético de la IA, así como una débil formación ética para la comunidad universitaria. Entre los principales riesgos identificados están el plagio académico, el sesgo algorítmico y la pérdida del pensamiento crítico.

En [3] plantean que, si bien estas tecnologías ofrecen oportunidades significativas para el apoyo al aprendizaje, su empleo sin una regulación adecuada plantea serios desafíos éticos, pedagógicos y evaluativos. Esto implica que actualmente las universidades deben de trabajar en marcos regulatorios sobre el uso de estas herramientas dejando en claro su uso con fines académicos. Vale mencionar que no se busca prohibir la IA sino usarla a favor de un aprendizaje significativo.

Considerando estos elementos, el estudiante podría confundirse en dónde sí es recomendable el uso de la IA al momento de usarla al realizar los trabajos escolares. Razón por la cual este artículo hace un desglose sobre qué uso debería darle un estudiante universitario a las herramientas de IA al momento de realizar dichas actividades, con la finalidad de orientarlo y evitar caer en falta de ética.

¿Para qué usan la IA los estudiantes y docentes?

En [2] se señala que, en cuanto a sus usos, los alumnos la utilizan sobre todo para buscar información, generar ideas, elaborar borradores, apoyar la redacción y resumir documentos. Por su parte, el profesorado la usa esencialmente para crear materiales didácticos, diseñar instrumentos de evaluación y exámenes, producir recursos multimedia y fomentar su uso en el aula; así como apoyar la participación de alumnas y alumnos y, en menor medida, para tareas administrativas del día a día.

En [3] se hace mención que el uso excesivo de IA en la redacción de documentos académicos ha generado preocupaciones crecientes respecto a la originalidad, la calidad científica y el desarrollo de competencias críticas en los estudiantes universitarios. La aceptación indiscriminada de textos elaborados parcial o totalmente con IA ha dado lugar a una proliferación de documentos con baja rigurosidad metodológica, incoherencias argumentativas y escasa profundidad analítica.

Como se observa la IA ya están inmersa en casi todas las actividades que desempeña tanto el docente en su labor profesional como el estudiante en su vida académica. Pero la interrogante que se busca responder este trabajo es identificar hasta qué punto sí es válido su uso por parte del estudiantado.

¿Qué áreas utilizan más la IA?

En [1] se indica que, en referencia al uso académico de aplicaciones de IA en asignaturas por área, se encontró que todos los estudiantes la utilizan, pero resalta que los del área económico-administrativa son quienes las utilizan en mayor medida en sus asignaturas con fines académicos, mientras quienes menos uso hacen de las mismas con fines escolares son los estudiantes de carreras técnicas.

Curiosamente las áreas identificadas van más enfocadas a aspectos teóricos como la generación de contenido. Entonces bien valdría la pena reflexionar sobre de qué forma se va usando.

Escenarios válidos para usar IA

A continuación, se mencionan actividades donde es válido usar la IA. La imagen 1 lo muestra a través de una infografía.

1. Clarificación de conceptos complejos. La IA puede explicar temas difíciles con ejemplos sencillos, facilitando la comprensión previa a clases o exámenes. Podría servir como el profesor en casa, en donde el estudiante de forma rápida sale de alguna duda conceptual. Según [5], estas herramientas son útiles para “aclarar dudas rápidas y reforzar el aprendizaje” en contextos universitarios.

2. Generación de esquemas y estructuras. Ayuda a organizar ideas para trabajos escritos. Su principal uso sería generar una estructura de temas o subtemas para que sea el estudiante quien se encargue de ir desarrollándolo.

3. Práctica académica. Elaboración de preguntas de repaso o simulacros de examen que el estudiante responde por sí mismo y así identifique sus áreas de mejora.

4. Revisión de redacción y estilo. Corrección de gramática, coherencia y formato (APA, MLA, etc.), lo que mejora la calidad formal de los trabajos. Esto únicamente optimiza el trabajo sin realizar modificaciones sobre la autoría del contenido realizada por el estudiante.

5. Síntesis de textos extensos. Con la finalidad de agilizar el proceso de revisión de contenidos la generación de síntesis es útil siempre y cuando se contraste con las fuentes originales.

Escenarios no válidos para usar IA

1. Entrega de textos generados como propios. El presentar un trabajo escrito íntegramente por IA sin revisión ni aportes personales constituye plagio académico [5]. Cabe mencionar que el uso de herramientas de IA se puede referenciar en los trabajos escritos.

2. Uso de datos no verificados. La IA puede inventar citas o estadísticas (“alucinaciones”), lo que compromete la validez científica del trabajo. Dependiendo la solicitud realizada se genera contenido que muchas veces no es exacto, por lo cual siempre es necesario verificar las fuentes.

3. Sustitución del pensamiento crítico. Confiar ciegamente en la IA impide el desarrollo de competencias esenciales como el análisis, la argumentación y la creatividad.

4. Ignorar políticas institucionales. Muchas universidades tienen lineamientos explícitos sobre el uso de IA; razón por la cual es importante atenderlas para evitar sanciones.



Imagen 1. Infografía que muestra cuando sí y cuando no es válido el uso de la IA al momento de realizar las actividades académicas como estudiantes. Esta infografía fue generada por la herramienta de IA (Copilot) y mejorada por Canva.

Reflexión final

El uso responsable de herramientas de IA como ChatGPT, Copilot, Gemini, etc., en la universidad implica reconocerlos como herramientas de apoyo, no como sustitutos del aprendizaje.

En la vida académica la ética exige que el estudiante verifique la información, redacte con su propia voz y aporte pensamiento crítico. En este sentido, la IA puede ser un aliado poderoso, siempre que se utilice con criterio y honestidad. Aquí es necesario considerar a la IA como un asistente donde la mente maestra siempre va a ser el estudiante al analizar, discernir y contrastar la información.

Las universidades hoy en día tienen un gran reto al incluir programas de formación para los estudiantes y el profesorado sobre el uso ético y efectivo de la IA. La incorporación de la IA en la educación superior va en aumento y es necesaria, pero su uso aún carece de marco ético e institucional definidos. Los aspectos éticos van a tener un papel principal al momento de que cada persona haga uso de estas herramientas en sus actividades diarias.

Referencias

[1] Chávez Márquez, I., y Ríos Chávez, H. (2025). Uso personal y académico de inteligencia artificial en estudiantes universitarios: estudio exploratorio. Apertura (Guadalajara, Jal.), 17(1), 54-69. Epub 09 de diciembre de 2025.https://doi.org/10.32870/ap.v17n1.2604

[2] Chávez P. (2026, junio). La inteligencia artificial ya forma parte de su vida académica. (2026, junio 15). [Video recording]. Gaceta UNAM.

[3] Macedo, A., Amasifuen, D., Apolinario, A., Benancio, C., y Santisteban, J. (2025). Inteligencia artificial en la elaboración de trabajos académicos de la educación superior. Una revisión sistemática. Revista Espacios, 46(4), 199-211. Epub September 12, 2025.https://doi.org/10.48082/espacios-a25v46n04p19

[4] Ramírez Chávez , M. A., y Litardo Caicedo , L. G. (2025). Ética y Responsabilidad en el Uso de Inteligencia Artificial en la Educación Superior. Estudios Y Perspectivas Revista Científica Y Académica , 5(2), 66–84. https://doi.org/10.61384/r.c.a.v5i2.1095

[5] Tesify. (2026, abril 7). Cómo usar ChatGPT en la universidad: guía completa 2026. Recuperado de https://tesify.com

[6] Unesco.org. (2024, mayo) Recuperado el 9 de septiembre de 2026, de https://www.unesco.org/es/articles/el-uso-de-la-ia-en-la-educacion-decidir-el-futuro-que-queremos